



las caras de la trata

fotografias de Abeer Khan

mujeres valientes que dan la cara
contra la trata de personas



Fundación Sonrisas de Bombay

Desde 2005, en Sonrisas de Bombay luchamos pacíficamente contra la pobreza y por los Derechos Humanos, con especial énfasis en la trata de personas en diferentes zonas de Asia.

La trata de personas es uno de los problemas más graves que afecta a esta zona del mundo. Se calcula que sólo en Bombay existen 400.000 mujeres víctimas de la trata y la explotación sexual. De ellas, 180.000 son niñas menores de edad.



**Calle en Kamathipura (Bombay),
el segundo distrito más grande de Asia
en cuanto a explotación sexual.**

La trata de personas

En Sonrisas de Bombay trabajamos frente a este problema desde la raíz. Apoyo a la salud mental, formación y acceso a la educación para sus hijos e hijas, son algunos de los proyectos que llevamos a cabo con mujeres víctimas de la trata.

Además, llevamos a cabo rescates y repatriaciones de mujeres supervivientes de la trata y la explotación, actuando en la India, Nepal y Bangladesh.



Las caras de la trata

Para estas mujeres, el estigma social que pesa sobre ellas es una losa. Sin educación básica ni formación para realizar otros oficios, con una salud precaria y una falta total de autoestima, entre otros problemas, su única opción es someterse a la coacción de las redes mafiosas que las controlan.

Por esta razón, normalmente, las mujeres víctimas de la trata no pueden mostrar su rostro. Si lo hicieran, estarían condenadas a sufrir más abusos y explotación.

El valor de esta exposición reside precisamente en que estas mujeres, al querer mostrar su cara, están dando un paso adelante clave para mirar hacia adelante y denunciar su situación.

Gracias a ellas podemos conocer las caras de la trata de personas.



La exposición

Esta exposición es parte de la campaña que llevamos a cabo en Sonrisas de Bombay desde el año 2019, llamada **#rompeconlatrata.**

Desde Sonrisas de Bombay queremos mostrar las caras reales de este drama humano desde la perspectiva de la valentía y la dignidad de quienes lo sufren en primera persona.

Sólo así, primero conociendo esta realidad y posteriormente actuando, es posible hacer frente a esta violación de los derechos humanos mediante la acción transformadora.

- **Todas las fotografías utilizadas en la exposición cuentan con el permiso de sus protagonistas para la cesión de su imagen.**
- **Se utilizan pseudónimos para proteger la identidad de estas mujeres.**



PANEL 1



PANEL 1

MEENA

Nació en Murshidabad (Calcuta). Sus padres y sus cinco hermanos y hermanas vivían en una situación económica desesperada. Su madre estaba siempre enferma, y ni ella ni sus hermanos podían ir a la escuela porque no tenían dinero. A los 13 años, un amigo de su padre le dijo que se ofrecía a llevar a Meena a Gujarat para trabajar en tareas domésticas y así poder enviar un dinero a casa cada mes. A su padre le pareció una buena idea. Pero su amigo no llevó a Meena a Gujarat. La vendió en Pila House, un burdel de Khetwadi (Bombay), por 10.000 rupias (unos 120 euros).

Meena tuvo que dedicarse a la prostitución forzada durante 20 años. La mantenían encerrada en una especie de celda, donde le ponían inyecciones para que estuviera dormida la mayor parte del día. Esas inyecciones, además, desfiguraron su cuerpo. Si se resistía, la golpeaban con fuerza. Incluso le hacían marcas de cigarrillos en el cuerpo. Intentó varias veces salir de la celda donde la retenían, pero no lo consiguió.

Con 17 años dio a luz a un niño. Luego tuvo una niña. Ahora Meena vive en el burdel de Khetwadi con su hijo y su pareja, mientras su hija vive en el hogar de acogida de la ONG local Prerana. Su hijo está en el 10º curso y es beneficiario en el proyecto de Acceso a la Educación de Sonrisas de Bombay.

PANEL 2



PANEL 2

SASHI

Cuando era una niña, su padre le pidió dinero a un prestamista para construir una casa donde vivir. Pero su padre, enfermo de cáncer, no pudo devolver el préstamo. En consecuencia, la deuda y los intereses aumentaron. El prestamista le dijo a su padre que si no podía pagar el préstamo, le entregara a Sashi para casarse con ella, aunque él ya estaba casado. El prestamista tenía 40 años y Sashi 7. Ella no entendía nada. El padre de Sashi no pudo pagar el préstamo, así que casó a su hija con el prestamista. A los pocos días, su padre murió.

Sashi tuvo su primer hijo a los 12 años con el prestamista, pero él y su esposa la trataban muy mal y la golpeaban. A los 15 años, decidió huir con una amiga en tren. Ahí conoció a una mujer que les dijo que les daría trabajo. Las llevó a Bombay pero las vendió en los prostíbulos de la ciudad. Desde entonces, durante 17 años, ha estado siendo explotada sexualmente. Ahora vive en un burdel del barrio de Khetwadi con su pareja y sus hijos.

Sonrisas de Bombay ayuda a sus tres hijas, que están en 8º, 9º y 10º curso respectivamente, en su educación, desarrollo de sus habilidades y su salud mental.

PANEL 3



PANEL 3

SHAKTI

Shakti es una mujer de 32 años procedente de Patna, estado de Bihar. Su familia era muy pobre y no pudo ir a la escuela. Con 14 años, su padre la casó con un hombre alcohólico, que comenzó a maltratarla. Tuvo dos hijas con él. Su marido y su suegro querían que fuesen niños, por lo que Shakti y sus hijas eran despreciadas y acosadas. Volvió a quedarse embarazada, pero una ecografía reveló que iba a ser otra niña. La obligaron a abortar. Ella quería que sus dos hijas fueran a la escuela, pero los hombres de la casa no. Shakti, harta de todos estos problemas, decidió abandonar la casa con las niñas y cogió un tren a la ciudad.

En el viaje, Shakti conoció a una mujer que le aseguró que le daría un buen trabajo en Bombay y un lugar seguro para sus hijas. En lugar de eso las condujo al barrio rojo de la ciudad. Un proxeneta mantuvo retenidas a sus hijas y obligó a Shakti a prostituirse. No tuvo opción. Shakti ha soportado un enorme acoso mental y físico en estos años de explotación.

Ahora sus hijas viven y estudian en el albergue de la ONG local Aapne Aap. Shakti vive con su pareja en el burdel de Khetwadi. Sus dos hijos en común viven en la casa de acogida de la ONG local Prerana. Ella sigue ejerciendo la prostitución, y sigue queriendo dar una educación a sus hijas para que no tengan que pasar por lo que ella ha pasado.

PANEL 4



PANEL 4

JAYA

Jaya tiene 33 años. Su padre murió cuando ella era joven. Jaya quería ir a la escuela y aprender, pero la situación económica de su madre era muy pobre y no pudo acceder a una educación básica. A los 12 años se puso a vender juguetes de arcilla en el pueblo. Mientras lo hacía, Jaya se enamoró de un chico de 22 años. Su madre y su hermana se enteraron, no aprobaron la relación y además le dieron una paliza. Jaya le contó todo esto al chico, quien le propuso huir juntos y casarse. Ella le creyó, así que empezó a soñar con una nueva vida feliz con el chico. Huyeron a Bombay, se casaron, pero el chico comenzó a violarla. Tras dos meses de violencia, la vendió a un proxeneta del barrio rojo de Khetwadi. Desde entonces, el proxeneta la obliga a prostituirse bajo coacción. Ahora Jaya vive con un compañero en Khetwadi. Tiene dos hijas y un hijo. Una de ellas vive en el pueblo de su pareja en Calcuta, y la otra hija y el hijo viven en el refugio de la ONG Aapne Aap.

PANEL 5



PANEL 5

NAVANI

Navani se enamoró de un chico de su pueblo cuando tenía 14 años. El chico le propuso matrimonio y se la llevó a Bombay. Este sistema de captar a la víctima a través de un supuesto novio o *loverboy* es uno de los más habituales en la trata de personas. Este chico, ya en Bombay, vendió a Navani a un proxeneta de Pune. Sufrió palizas constantes de este hombre. Al principio, el proxeneta enviaba a Navani a un *cliente* externo, pero más adelante fue explotada en el burdel. Tiempo después, fue vendida a un burdel de Khetwadi (Bombay), donde sigue siendo obligada a ejercer la prostitución. Navani tiene una hija, que se encuentra en la casa de acogida de la ONG Prerana.

Navani vive ahora en Khetwadi con su pareja. Como sus compañeras, fue obligada a ejercer la prostitución y es muy difícil que pueda salir de ahí. Para estas mujeres, supervivientes de la trata y la explotación, el estigma social que pesa sobre ellas es una losa. Sin educación básica ni formación para realizar otros oficios o trabajos, con una salud precaria y una falta total de autoestima, entre otros problemas, su única opción es someterse a la coacción de las redes mafiosas que las controlan.

PANEL 6



PANEL 6

DAYA

Daya tiene 42 años. Cuando llegó a Bombay tenía 24. Un vecino de su aldea, mayor que ella, la trajo a la ciudad con la promesa de darle un trabajo. Comenzó a encargarle trabajos, como por ejemplo enviarla a realizar tareas domésticas a otras casas. También empezó a aprovecharse de ella sexualmente. Al final la obligó a prostituirse. Desde hace 12 años es forzada a prostituirse en el barrio rojo de Bombay: Kamathipura.

Actualmente, los proxenetas han trasladado a Daya y a otra compañera a Nalasopara, otra zona dentro del área metropolitana del gran Bombay. La pandemia de la COVID-19 ha forzado a echar el cierre a numerosos prostíbulos de los barrios rojos como Kamathipura, ya que el negocio es escaso en el centro de Bombay, y está muy vigilado. Pero en otras sigue existiendo mucha demanda y los nuevos locales que se abren están fuera del radar de las autoridades.

Daya es una de las beneficiarias del Proyecto Mariposa, de Sonrisas de Bombay. Con este proyecto facilitamos terapias de salud mental para las mujeres víctimas de la trata y la explotación sexual. Allí tratamos con ellas sus problemas psicológicos: ansiedad, depresión, dependencias, etc. Situaciones todas derivadas de sufrir años de violencia, agresiones y vejaciones.

PANEL 7



PANEL 7

MIRA

Mira tiene 32 años. Su propia tía la trajo a Bombay con 13 años y la mantuvo con ella. El problema es que su tía ya estaba siendo explotada sexualmente en la ciudad, y obligó a Mira a hacer lo mismo. Este método es muy frecuente entre los proxenetas y las redes de trata y explotación sexual. El círculo familiar de una mujer que ya es explotada es el más fácil para que los proxenetas capturen a nuevas víctimas, especialmente niñas pero también niños. Son vulnerables y tienen una relación de confianza con la víctima (su madre, su tía, etc). Las niñas comienzan a ser explotadas a los 13, 15 años, incluso antes. Y los niños son adiestrados para que aprendan el *oficio* del proxeneta: captar nuevas víctimas, introducirlas a la prostitución, y someterlas.

Mira lleva en esta situación 7 años. Por el momento, no participa en ninguno de nuestros proyectos, pero ha aceptado dar la cara contra la trata de personas en este reportaje fotográfico para dar a conocer su realidad. Esperamos ganarnos su confianza para que pronto acepte ser ayudada. De esta forma, desde Sonrisas de Bombay podremos acompañarla y ayudarla a que su situación poco a poco pueda cambiar.

Retratos humanos

Durante los meses de septiembre y octubre de 2021, la fotógrafa india Abeer Khan realiza una serie de retratos a mujeres que son explotadas sexualmente en los burdeles de Bombay en la actualidad.

De la mano de Sonrisas de Bombay, Khan retrata a estas mujeres en los lugares donde ejercen la prostitución. Pequeñas habitaciones insalubres en infraviviendas de los barrios de Khetwadi y Kamathipura, dos de los llamados "barrios rojos" de esta ciudad de 22 millones de habitantes.

El valor fundamental de estas fotografías es la valentía. Estas mujeres han dado un paso adelante crucial en sus vidas: mostrar sus caras para denunciar esta forma inaceptable de esclavitud moderna.



Abeer Khan es una fotógrafa y realizadora afincada en Mumbai, India. Su trabajo busca retratar el mundo interior de los personajes. En sus propias palabras: "A través del cine y de la fotografía, intento sacar a la luz la agitación interior de la mente de los personajes, la mente del personaje. En mi trabajo, el espacio es un elemento crucial. Me parece enormemente interesante observar la función de los personajes en sus espacios y crear un mundo propio".

Como cineasta, Abeer ha firmado los largometrajes Makaan, Far from the Madding Crowd, Free Housing Free T.B y Child Lock, todas ellas exhibidas en festivales de cine como el de Chennai. Como fotógrafa, Abeer ha publicado su trabajo en National Geographic, HomeGrown, Midday, Platform, Better Photography o Scroll, entre otras publicaciones.

 @and_abeer

FUNDACIÓN SONRISAS DE BOMBAY

Fotografía: Abeer Khan
Coordinación: Alfonso Hernández.

Equipo en España
Ana Andrés, Isabel Martínez, Jorge de Ory, Ana Toledano, Óscar Xarrié.
Equipo en India
Prafullata Vengurlekar, Smita Shivtarkar.

las caras de la trata

mujeres valientes que dan la cara
contra la trata de personas



www.sonrisasdebombay.org